

GRECIA

PROTESTAS CONTRA DESPIDOS EN LAS ADMINISTRACIONES PÚBLICAS

Un grupo de limpiadoras se ha convertido en el nuevo símbolo de resistencia contra la austeridad en Grecia. Desde hace tres meses las limpiadoras del Ministerio de Finanzas griego resisten en un campamento improvisado a las puertas de su antiguo puesto de trabajo en protesta contra los despidos.

Organizadas en turnos de mañana, tarde y noche, esta reivindicación se ha convertido en su nuevo empleo desde que hace un año el Ministerio comunicase a estas 595 mujeres que prescindía de sus servicios.

En mayo se les abrió una pequeña esperanza cuando un Tribunal de Primera Instancia de Atenas falló que el Ministerio debía readmitirlas hasta que finalizase el proceso judicial en curso, una decisión que pocas semanas después anuló el Tribunal Supremo.

Las 595 trabajadoras formaban parte de la plantilla estatal de funcionarios y se encargaban de limpiar el Ministerio y las delegaciones de Hacienda en todo el país, hasta que en septiembre pasado el Gobierno las colocó en el llamado esquema de reserva laboral.

Los funcionarios incluidos en este plan pasan a cobrar el 75 % de su salario durante ocho meses, a cuyo término deben ser trasladados a otro puesto de la Administración en el que haya vacantes o, en caso contrario, ser definitivamente despedidos.

El despido de estas 595 limpiadoras forma parte del paquete de recorte de 11.000 empleos públicos este año que el Gobierno del conservador Andonis Samarás pactó con la "troika" de acreedores a cambio de la asistencia financiera a Grecia.

«Considero un ataque y un insulto que nos ocupemos todo el día de este tema cuando tenemos 1,5 millones de desempleados», declaró recientemente la portavoz del Ejecutivo, Sofía Vultepsi.

Vultepsi sostuvo que «todos somos limpiadoras, pero no todos podemos ser funcionarios», sino solo aquellos «con algún tipo de formación sobre una determinada materia, como médicos, enfermeros, profesores o policías».

La batalla de las limpiadoras no es diferente a la que mantienen otros empleados públicos despedidos -médicos, profesores, policías municipales o antiguos empleados de la radiotelevisión pública ERT-, sin embargo su forma de hacerla visible las ha convertido en un icono del rechazo popular a la política de recortes del Gobierno.